

Amistad entre sombras

TOMACINI SINCHE LÓPEZ

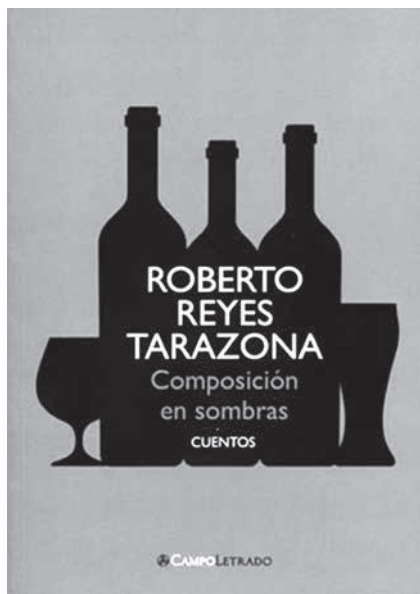
Roberto Reyes Tarazona (Lima, 1947), fue integrante del grupo literario Narración. Es un autor del que solamente había revisado, con singular interés, sus ensayos *Veinte del veinte* (2009) y *Narradores peruanos de los ochenta. Mito, violencia y desencanto* (2012). El recuerdo que tenía sobre su trabajo era el de una mente conocedora y lúcida en torno a la narrativa peruana contemporánea. Por ello, mi acercamiento a su reciente libro de creación, *Composición en sombras*, estaba prejuiciado por esa manera rigurosa que exige el análisis ensayístico.

Este nuevo libro de Reyes Tarazona está compuesto por quince textos, distribuidos en trece cuentos y dos testimonios que son de sumo interés y se encuentran al inicio y al final de la obra. El primero se titula «Mis primeros pasos», y narra la introducción del autor en el mundo literario y cómo se incorporó al grupo Narración; el segundo, «La llamada telefónica», evoca la tensión vivida por el autor en los tiempos del terrorismo en nuestro país.

Sobre el trabajo de ficción, grata ha sido mi sorpresa ante este autor que encuentra en la sencillez del lenguaje muchos espacios para jugar con el suspenso y se apropia de la imaginación del lector aprovechando un estilo narrativo que, entre capa y capa de realismo social y callejero, entreteje una verdad profunda para sus personajes, tal como sucede en el cuento que da nombre al libro en el cual la muerte y la venganza se van colando poco a poco para finalmente salpicarnos con la contundencia de un pincelazo de odio.

El artista plástico Bruno, protagonista del cuento «Composición en sombras», se enfrenta a un hecho que lo atrapa hasta consumirlo: la falta de reconocimiento a su trabajo artístico por parte de un desconocido que él cree reconocer de algún círculo social. Este desdén, que es el desdén de cualquiera, termina destruyendo su endeble vida social y su trabajo, debido a las marcas psicológicas que afloran en él a partir de ese rostro desconocido. Por último, nos enteramos que se trata del desdén paterno.

Uno de los ejes temáticos que Reyes Tarazona trabaja en este libro es la amistad como lugar de enunciación donde se desarrollan diversas tensiones. Por ejemplo, el cuento mencionado está narrado desde el punto de vista de un amigo del pintor



Composición en sombras

Roberto Reyes Tarazona
Campo Letrado Editores
Lima, 2017
264 pp.

Bruno, amigo que lo cuestiona y que trata de ayudarlo a resolver el misterio que envuelve a la figura del hombre desconocido. Es este amigo narrador quien desentraña por qué Bruno asesina al desconocido que lo atormenta.

Del mismo modo en «Reencuentro», aparece la figura de un amigo narrador del protagonista que es quien investiga y busca resolver el misterio que envuelve la historia. Julio Li, el personaje principal, ha sido estafado por el gordo Pacheco en un negocio que ambos emprenden. El narrador se ve sorprendido por la poca sed de venganza que demuestra Julio Li ante la estafa y nunca termina de convencerse por este comportamiento ajeno al que le conoció cuando era más joven.

Como en el caso de Bruno, esta vez Julio Li es el objeto de intriga para el amigo narrador. Por ello, cuando las desgracias comienzan a acechar al nuevo negocio de Pacheco, hasta que encuentra la muerte — igual que el desconocido de Bruno —, el primer sospechoso para el amigo narrador es Julio Li, quien desaparece de la acción mientras el narrador investiga tal como con Bruno. La diferencia entre ambos cuentos

es que al final de «Reencuentro» Julio Li reaparece para confesar que es el autor de la desgracia de Pacheco.

Otro cuento donde la amistad está al servicio de la ficción es «Maruja». El texto cuenta cómo Maruja atropella a un perro con su auto y se ve obligada a huir de la escena en respuesta a un primer impulso. En su desesperación y sentimiento de culpa, acude donde su amiga Gladys para contarle lo ocurrido, pero Gladys no la ayuda ni la consuela, apenas la escucha sin mucho interés por lo que Maruja siente que ha perdido el tiempo. En este cuento, la amistad no funciona como en los otros, pero sirve como punto de inflexión para el personaje que, tras visitar a Gladys, se da cuenta de que su acción necesita un castigo. Por su parte, Gladys le invita un *whisky*, pero no representa el papel con el que Maruja podría canalizar su necesidad de ser sancionada. Por ello, deja a su amiga y vuelve a la escena del crimen donde se topará con otro desconcierto.

La amistad también aparece en el cuento «Arañas azules», donde un tatuador famoso por su técnica *onkoshiseie* (tatuaje artístico japonés) recibe la visita de un cliente sorpresivo: el Brujo, un amigo de adolescencia del que se ha distanciado por diferencias personales y con el que vuelve a sentir una conexión gracias al tatuaje que va a realizarle: una araña azul. Así, mientras va pinchando la piel, el amigo narrador nos cuenta cuáles fueron las causas que lo llevaron a distanciarse del Brujo, pese a la buena relación que este tenía con su familia, especialmente con su padre. De esta manera, el proceso de elaborar el tatuaje se convierte en una vía de sanación para el tatuador, quien va comprendiendo parte de su pasado mientras va inyectando tinta en la piel de su amigo.

Como hemos visto, Roberto Reyes Tarazona manifiesta en este libro un interés particular por explorar el tema de la amistad, ya sea como una herramienta para buscar la verdad, como un punto de inflexión para la expiación o como un mecanismo para superar las dificultades del pasado. Es en esta exploración donde sus cuentos alcanzan los puntos más altos, pese a la presencia de otros temas como la soledad en «El pueblo de Sion», la ironía del destino en «El campana» o el sentido de la fatalidad andina en «La sentencia del *challín*», entre otros.